

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Modos de decir: la interpretación.

Fernández Garbin, Nicolas Ezequiel.

Cita:

Fernández Garbin, Nicolas Ezequiel (2016). *Modos de decir: la interpretación. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/716>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/1sE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MODOS DE DECIR: LA INTERPRETACIÓN

Fernández Garbin, Nicolas Ezequiel
UBACyT, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Comienzo este rastreo a partir de los desarrollos de la investigación UBACyT 2014-2017 acerca de las consecuencias clínicas del último período de la obra de J. Lacan, intentando hallar de qué modo queda conceptualizada la interpretación hacia los últimos años de su enseñanza. A tal fin, tomaré como punto de partida las intervenciones que F. Recanati tuvo en los seminarios del año 72, (seminarios 19 y 20) las cuales aportan una formalización lógica para pensar de qué se trata intervenir en la relación del hablante a la palabra y qué implicaciones tiene esto en la transmisión de nuestra práctica.

Palabras clave

Interpretación, Transmisión, Decir, Recanati

ABSTRACT

DIFFERENTS WAY-TO-SAY: INTERPRETATION

The current research relates to UBACyT Project 2014-2017 about clinical consequences of last period of Jacques Lacan's work. This time I try to find the way in which Lacan presented the concept of interpretation during his latest years of teaching. To fulfill this purpose I'm going to take the F. Recanati participation during the seminars 19 and 20. To analyse the need for a logical formalization in the psychoanalysis theory and also how it is reflected when it comes to the clinical transmission matters.

Key words

Interpretation, Transmission, Say, Recanati

Inscripción preliminar

Como antecedente encuentro en el seminario 20 una única referencia explícita para la conceptualización de la interpretación. Esta aparece en boca de Recanati para luego no repetirse a lo largo del seminario. Así y todo, en su desarrollo Lacan no deja de apuntar hacia qué es lo que introduce el discurso analítico en el cuerpo de los saberes constituidos por la experiencia del ser hablante (incluidos los saberes de la ciencia). A la luz del comentario de Recanati sobre los textos de Peirce, se verá el aporte de algunas herramientas para pensar de qué se trata interpretar en psicoanálisis. La pregunta sería: ¿interpretar, qué?

Con esto doy inicio a una búsqueda que requerirá establecer, al menos valiéndome de artilugios didácticos, algunas claves de lectura afines a ponderar el lugar destinado al psicoanálisis en nuestra 'civilización', analizando qué espacio queda disponible para la intervención de una práctica que no recurre a mayor tecnología que la palabra, con el peso que esto tiene para el hablante.

Como primer obstáculo se presenta la pregunta por cómo precisar la definición de un concepto cuando éste no aparece definido, ni mencionado como tal. Lo que a su vez permite pensar en que se trata de un trabajo de lectura que recupera de algún modo la especificidad propia del campo del lenguaje.

Cierra Lacan el seminario 19 diciendo lo siguiente: "Somos hermanos de nuestro paciente, pues como él, somos hijos del discurso y para representar ese efecto que designo como el objeto *a*, para

hacernos ser el soporte de ese des-ser, el desecho, la abyección a la que puede abrocharse lo que nacerá, gracias a nosotros del decir, del decir del que siendo interpretante, con la ayuda, claro, del que invito como analista: a soportarse de una manera digna de la transferencia, a soportarse en ese saber que puede, por estar en el lugar de la verdad, interrogarse sobre lo que desde siempre ha sido la estructura de los saberes, desde el saber hacer (*savoir faire*) hasta los saberes de la ciencia.

Desde allí, claro, interpretamos." [i]

Repeticiones

F. Recanati es invitado a tomar la palabra en las clases del 14 de junio y 12 de diciembre de 1972, en los seminarios 19 y 20 respectivamente. Lacan lo presenta como alguien que le demostró haber entendido lo dicho por él ese año, agregando que su intervención mantiene una estrecha relación con aquello que él intenta enseñar a partir de otras herramientas teóricas como lo son la teoría de los conjuntos y la lógica matemática. Allí despliega un riguroso trabajo sobre la obra de C. Peirce y lo que éste último propone como base lógica de la semiótica.

Según Recanati, Peirce toma como punto de partida que el 'problema de la génesis del universo' es ubicable a partir de dos momentos lógicos diferenciados desde donde poder representar el origen del mundo: el antes; el después. Dirá que la distancia que mantienen estos dos momentos, queda inscrita como una inexistencia, o como aclarará luego, queda inscrita como primera imposibilidad. Aparece aquí una inscripción, con carácter de originaria, haciendo soporte de nuevas inscripciones, definida como el *campo de inscripción de las imposibilidades aún no inscritas*, es decir, un campo Potencial a partir del cual se inscribirán las posteriores imposibilidades que, paradójicamente, nacerán en la repetición de inscribir esta misma imposibilidad, en la imposibilidad de ser inscrita como tal. Este juego retórico y circular va a resultar fundamental al momento de pensarlo como instancias lógicas y no en la sucesión de una cronología. Esto, como veremos más adelante, responde al modo en que puede ser abordable el origen de la estructura.

En consonancia con lo que venía trabajando Lacan hasta ese momento, Recanati ubica la dimensión potencial como el cero absoluto, como la pura nada, diferente del cero que repite en la serie de los números enteros. *Hayuno*, como soporte de la diferencia absoluta en la inscripción del sujeto en la estructura. Es Uno que no entra en la cuenta sino a condición de su ausencia. La identificación estructural, originaria, primordial, marca la relación del hablante al lenguaje, en su carácter de inadecuada y desfasada, al repetir la inscripción de una falla insalvable, una pérdida absoluta que se repite como imposibilidad de repetirse y que es inaugurada, inaugurando identificaciones.

"Hay por lo tanto dos repeticiones a considerar, disimétricas. La primera que es el proceso por donde se da este objeto que debe repetirse, y podemos llamar a eso, de alguna manera, la identificación del objeto, en el sentido de que se trata de la declinación de su identidad." [ii]

La segunda repetición, secunda la declinación de identidad a instancias de una disminución, de un aplastamiento de la identidad, al

repetirse bajo la forma de predicado, en tanto *que la predicación es lo que soporta el ser*.^[iii] Es el lugar donde se inscriben las imposibilidades que inauguran la dimensión del orden general del tiempo.

Bordeando esta paradoja dice más adelante que “lo que hay que comprender, es que este *antes* y este *después*, es la misma cosa, es decir que es lo que constituye, lo que sostiene la predicación como la envoltura de una imposibilidad, esa imposibilidad que hay que comprender como la imposibilidad misma de la predicación”.^[iv]

La constitución de los predicados soporta el ser que sostiene la existencia como causa de la predicación. Así como una lectura en retroacción de lo que habrá habido en el origen habilita un campo de predicación soportado en la repetición de la imposibilidad de ser inscripto como tal, en lo inaprehensible del ser radica la ménsula invisible de la estructura del lenguaje. Todo predicado hace soporte de nuevos predicados. Antes y después de cada predicado, hay un predicado. Así como la serie de los números enteros naturales repiten el 0 de su existencia en su sucesión, apoyado cada uno en su entero próximo anterior, la predicación carga con el trazo que la hace existir. *No es posible crear el cero* anuncia Frege en las Leyes fundamentales de la aritmética. Lo que lee el predicado es lo mismo que lo soporta, la relación del ser a su propia (in)existencia, o dicho de otro modo, interpreta en cada predicación la creación del cero, pero sólo a partir de un nuevo predicado.

“Es pues la ausencia de ser, de una cierta manera, la que porta los predicados, lo que implica también, pero de manera un poco indirecta, que los predicados no son ellos mismos predicados más que de esta ausencia”.^[v]

Me interesa destacar, volviendo al recorrido sobre Peirce, que es justamente la predicación lo que se despliega en el campo denominado de la extensión, al mundo del pensamiento, organizado en un sistema de signos.

Según Recanati, “Todo se sostiene en su definición del signo en general” para Peirce^[vi]. Es en este campo en el que circulará aquello que guarde relación al hablante, y el psicoanálisis no se exime a esto. Veamos de qué modo formaliza este sistema. En primera instancia aparece constituido a partir de 3 tipos de relaciones entre 4 términos lógicos:

Una primera relación se da entre un *representamen*, definido como ‘algo que para alguno hace las veces de otra cosa’, y el *fondo de la relación del signo y el objeto*^[vii] llamado por Peirce el *ground*, *fondo diferenciado como espacio preliminar de la inscripción*. Esta relación primordial es denominada como *gramática pura o especulativa*, ubicada del lado de la dimensión potencial.

Una segunda relación, entre el *representamen* y el *objeto*, definido éste último como ‘la cosa en la cual tiene lugar el signo’, perteneciente al dominio de la *lógica pura*, es decir, *la ciencia de lo que debe ser verdadero del ‘representamen’, para que pueda hacer las veces de un objeto*. Quisiera destacar aquí el énfasis puesto en lo que es la *relación de objeto*, la cual implica una relación a la falta de objeto, a partir de la pérdida del referente que lo haría consistir como tal.

Por último, realizándola como la más importante para lo que nos concierne en tanto a nuestra práctica, Recanati ubica del lado de la *retórica pura*, la relación entre *el representamen y el interpretante*, *la cual funciona a nivel de las leyes*. O como comentaba previamente, a nivel de la predicación.

La importancia que destaca aquí, radica en que es el interpretante quien habrá leído el desajuste entre el objeto y el representamen, y es aquí donde la repetición se produce, en el *tiempo del interpretante*. Tiempo que inaugura la dimensión temporal de la numeración seriada, de la repetición de lo que no podrá volver a repetirse del origen

del discurso. Partimos del plano de la retórica, donde se produce una lectura del orden lógico con el que se construye la gramática.

La hiancia de lo potencial ¿entre saber y verdad, qué relación?

La construcción del discurso analítico, surge a partir de la elaboración que hace Lacan de los elementos que intervienen en la circulación del hablante por el lenguaje. De qué modo intervenir entre los dichos, si tras esto se esconde un decir, es una pregunta que sobrevuela la transmisión del psicoanálisis, aunque presente también en las elaboraciones matemáticas y lógicas previamente referidas. Frege construye su conceptografía alrededor de la premisa de desarrollar un conjunto de reglas, según las cuales, por medio de signos escritos o impresos, puedan expresarse directamente los pensamientos, sin mediación de la voz.^[viii] De ahí a que esto entre en el campo de lo posible hay un abismo.

“En el pequeño grama del discurso analítico que les he dado, el *a* se inscribe arriba y a la izquierda, y tiene su soporte en el S2, es decir, en el saber en tanto que está en el lugar de la verdad. Desde allí se interpela al \$, y ello debe tener como resultado la producción del S1, del significante del cual pueda resolverse ¿qué? –su relación con la verdad”.^[ix]

Respecto al lugar hacia el que se dirige esta intervención, a lo largo de su seminario Lacan compone de un modo alegórico esta escena en la que el discurso analítico se mete. En primer lugar para plantear qué es lo que este discurso introduce dentro de un campo de saber, para luego pensar cuál es el fin de hacerlo. Campo de saber que, como comentaba antes, queda del lado de la extensión, *el mundo del pensamiento*.

Comienza Lacan marcando una diferencia entre lo revolucionario de la ‘revolución copernicana’ y lo subversivo del planteo elipsoidal de Kepler.

“La revolución copernicana no es para nada una revolución. Si, en un discurso que no es más que analógico, se supone que el centro de una esfera constituye el punto dominante, el hecho de cambiar ese punto dominante, de hacer que lo ocupe la tierra o el sol, no tiene en sí nada que subvierta lo que el significante centro conserva de suyo”.^[x] Concluyendo que la lógica de este discurso en la que ubica al copernicano no hace más que conservar su mismo sentido. Para poner en evidencia esta distinción agrega: “La subversión (...) no está en haber cambiado el punto de rotación de lo que gira sino en haber sustituido un gira por un cae”.^[xi] La propuesta de introducir un nuevo discurso que venga a subvertir lo que el significante porta en tanto tal, un nuevo discurso como lo es el analítico, apuntará a hacer caer lo que del lenguaje es dado. “...lo que produce como tal la falla, la discontinuidad. Nuestro recurso es, en la lengua, lo que la quiebra”.^[xii] A partir de este desfasaje, de esta ruptura en *el mundo del pensamiento*, interviene el discurso analítico. Lo que hay, dice Lacan, es subversión del conocimiento. Entonces, ¿de qué se trata el análisis?

“El analista, al poner al objeto *a* en el lugar del semblante, está en la posición más conveniente para hacer lo que es justo hacer, a saber, interrogar como saber lo tocante a la verdad”.^[xiii]

No es inocente el recurso al modo en que se instituye un saber dentro del campo de saberes de la ciencia para comentar acerca de cómo se articula esta caída del sentido para un hablante.

Retomo la insistencia de Lacan por transmitir el uso que los analistas debieran pescar en estos desarrollos. En la última clase del seminario 19 dice textual que la interpretación va al lugar de la hiancia, coincidiendo con el esquema de Peirce en tanto que el *interpretante* es cada vez reinterpretación de la relación entre el *representamen* y *objeto*. “El interpretante es el analizante. Esto no

quiere decir que el analista no esté allí para ayudarlo, para empujarlo un poco en el sentido de lo interpretado”[xiv], y en esta vía continúa al año siguiente al afirmar que el discurso analítico tiende hacia el sentido, *sentido el cual indica la dirección hacia dónde va a encallar*, encontrando allí su propio límite. Bajo los parámetros de la gramática, nos topamos con el límite de la interpretación en la hiancia de lo potencial, en la relación del representamen con el objeto. A partir de estos comentarios Lacan despliega un modo de referirse al inconsciente cual lector interpretante de esta gramática en la que se sostiene la estructura del lenguaje, un sujeto al que se supone sabe leer. ¿Sabe leer, qué? Las letras con las que se escribe las condiciones del goce. Pero esto sólo a partir de lo que se cuenta, a su vez, los residuos del goce. Es destacable la equivocidad inherente al término *contar*, donde lo que se cuenta, no sólo son los números que entran en serie, aquellos sobre los que vengo comentando, sino también lo que se cuenta es lo que se dice, viniendo al caso que en lo que respecta al hablante, es a partir de lo que se dice que se podrá desplegar lo que tras ello se esconde.

Queda presentada una distinción de planos en tanto pensar la interpretación. Por un lado aquella que va en el sentido de recuperar el punto de origen de la estructura, lo que escribe letra, *el borde del agujero en el saber*[xv], borde que cerca un vacío; por otro aquello que se lee *en los dichos que se escuchan* acerca de cómo la estructura lee su propio origen. Esto supone de por sí, que tras los dichos hay una enunciación que los hace posibles. Supone, además que hay un sujeto que de la relación al saber se interpreta. De esto trata el psicoanálisis. De lo que dice. *Desde allí, claro, interpretamos.*

NOTAS

[i] Lacan, J. (1971-72) Seminario 19. Clase del 21/06/1972, en “...ou pire”, Versión íntegra, Buenos Aires, 2012. pp. 143-4.

[ii] Lacan, J. (1972-73) Seminario 20. Clase del 12/12/1972, en “Otra vez *Encore* (versión crítica)”, Traducción R. Rodríguez Ponte, circulación interna de la Escuela freudiana de Buenos Aires, 2010. p 6.

[iii] Idem.

[iv] Lacan, J. (1972-73) Seminario 20. Clase del 12/12/1972, en Op. cit. p 14.

[v] Lacan, J. (1972-73) Seminario 20. Clase del 12/12/1972, en Op. cit. p 9.

[vi] Lacan, J. (1971-72) Seminario 19. Clase del 21/06/1972, en “...ou pire”, Versión íntegra, Buenos Aires, 2012. p 127.

[vii] Lacan, J. *Íbid.* p 128.

[viii] Frege, G. (1904) “¿Qué es una función?”, en *Estudios sobre semántica*, Ed. Orbis, Madrid, 1985. p 188.

[ix] Lacan, J. (1972-73) El seminario, libro 20. “Aún”, Ed Paidos, Buenos Aires, 2010. p 11.

[x] Lacan, J. *Íbid.* p 55.

[xi] Lacan, J. *Íbid.* p 56.

[xii] Lacan, J. *Íbid.* p 58.

[xiii] Lacan, J. *Íbid.* p 116.

[xiv] Lacan, J. Op. cit. p 141.

[xv] Lacan, J. (1971) “Lituraterre”, en *Otros escritos*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2012. p.22.

BIBLIOGRAFÍA

Frege, G. “Estudios sobre semántica”, Ed. Orbis, Madrid, 1985.

Lacan, J. (1971-72) “Hablo a las paredes”, Ed. Paidos, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1971-72) Seminario 19. “...ou pire”, Versión íntegra, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1971-72) El seminario, libro 19. “...o peor”, Ed Paidos, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1971-74) “Otros escritos”, Ed Paidos, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1972-73) El seminario, libro 20. “Aún”, Ed Paidos, Buenos Aires, 2010.

Lacan, J. (1972-73) Seminario 20. “Otra vez *Encore* (versión crítica)”, Traducción Ricardo Rodríguez Ponte, circulación interna de la Escuela freudiana de Bs As, 2010.

Recanatí, F. (1972) “Predicación y ordenación”. Texto de la intervención pronunciada el 12/12/ 1972 en el seminario del Dr. Lacan. Traducción R. Rodríguez Ponte, circulación interna de la Escuela freudiana de Bs. As.